C

on cierta frecuencia se hace público que algún personaje prestante incurrió en plagio en su trabajo de grado. No es posible tapar el sol con las manos. El plagio universitario está más extendido de lo que quisiéramos.

La situación se inicia con la tarea de investigar cierta cuestión que es pertinente para una asignatura. Los alumnos, a la carrera, utilizan los buscadores electrónicos, sea Google u otro, y copian la información que rápidamente les presenta dicha herramienta. A renglón seguido reproducen lo que copiaron al interior de su trabajo, omitiendo reseñar su fuente. También es muy común que, como los profesores ponemos la misma tarea que en períodos anteriores, los alumnos copien a sus compañeros de cursos anteriores.

Así como ahora hay que hacer poco esfuerzo para documentar un tema, hoy es muy fácil identificar un plagio, puesto que se han desarrollado [programas](http://wwwhatsnew.com/2012/01/04/12-recursos-en-linea-para-detectar-plagio-en-escritos/) que buscan si existen en la red párrafos iguales o similares a los que los alumnos presentan en sus trabajos.

A pesar de campañas de educación sobre el respeto a la propiedad intelectual y sobre los castigos, incluso penales, que podrían aplicarse a un plagiario, los estudiantes continúan incurriendo en él, porque la inclinación a despachar rápidamente una labor es irresistible.

Más de una reflexión ha provocado el problema del plagio. Véase, por ejemplo, el artículo de Belinda Luke, titulado [*Misconduct versus Misunderstood? Scaffolding Education and Learning*](http://econpapers.repec.org/article/tafaccted/v_3a23_3ay_3a2014_3ai_3a4_3ap_3a383-385.htm)*,* (Accounting Education: an international journal, 2014, Vol. 23, No. 4, 383–385), en el cual se lee: “(…) *Understanding students is as important for us as educators as understanding accounting is for them. Diversity is an important feature in both domains. While some students will work conscientiously and independently to develop the knowledge and skills intended, others may seek different, easier paths to achieve the same ends. However, by taking easier paths students have not only forgone development of the intended knowledge and skills, but also lacked an understanding of why developing those skills is so important. By tailoring assessment to ensure students’ efforts are channelled into understanding through ‘doing’ in order to develop the knowledge and skills intended, and reinforcing diversity of application in practice and assessment, the learning from both sides may be enhanced*. (…)”

El plagio atenta contra la moral universal. Resulta particularmente preocupante de parte de profesionales de los que se espera una gran integridad, como de los contadores públicos. Mucha documentación comercial, publicitaria, presenta casos de plagio.

Como otros, este es asunto para el control interno. Con un adecuado tono desde las directivas y un buen ejemplo de ellos y de los profesores, los alumnos no incurrirán en plagio, salvo que definitivamente sean tramposos, caso en el cual está bien que caiga sobre ellos el peso de la ley. Nuevamente: hay que formar.

*Hernando Bermúdez Gómez*